



SEMANA SANTA: TRADICIÓN Y PASIÓN

La Semana Santa es uno de los momentos con más tradición dentro de nuestro calendario. Durante esos días en las calles de nuestro país convergen religión, cultura e historia en celebraciones que traspasan el ámbito creyente hasta haberse convertido en Celebraciones de Interés Turístico Nacional e Internacional. Después de unos años marcados por la pandemia, este 2022 la Semana Santa vuelve a la calle.

EL ORIGEN DE LA SEMANA SANTA



La Semana Santa es una celebración cristiana que conmemora los últimos días de la vida de Jesús. Comienza en el Domingo de Ramos y termina en el Domingo de Resurrección.

Estas fechas que marcan de forma tan significativa nuestro calendario vienen definidas por la primera luna llena que se produce tras el equinoccio de primavera. Por eso cada año van variando de fecha (siempre entre el 22 de marzo y el 25 de abril).

Esto es así desde el año 325, cuando en el Concilio de Nicea I se establecen unas normas para la celebración de la Pascua de Resurrección.

En nuestro país, durante la Baja Edad Media comienzan las primeras agrupaciones de cristianos en torno a un santo, generalmente compuestas por personas que compartían un mismo oficio o del mismo estrato social de la época.

Dadas las difíciles condiciones de ese contexto, estas agrupaciones aportaban fortaleza, seguridad y confianza frente a las epidemias, las guerras, problemas de las cosechas... En esos primeros momentos no hay documentos que hablen todavía de procesiones.

EVOLUCIÓN DE LA SEMANA SANTA EN ESPAÑA

Con la peste negra que arrasó gran parte de la población en el S. XIV se produce un cambio de mentalidad en el ámbito religioso. Este hecho se interpreta como un castigo divino, el pensamiento se vuelve más oscuro y el sentir y festejar cristiano pasa de ser gozoso a coger un carácter doloroso.

La muerte se convierte en el centro del día a día y eso deriva en que surjan muchas cofradías flagelantes y también en un aumento de las representaciones litúrgicas que inciden más en los momentos del sufrimiento de la Pasión.

En el S. XVI es cuando parecen comenzar las primeras procesiones, cuando las cofradías se organizan en torno a reliquias, siendo muy apreciadas dentro de éstas aquellas que se atribuían a momentos de la Pasión.

Tan valoradas eran estas reliquias que hubo gran movimiento de todo tipo de objetos durante este período histórico, resultando difícil saber el origen real de algunas reliquias veneradas hoy en día.

Antes, a mediados del S. XV y tras volver de Tierra Santa, el Beato Álvaro de Córdoba había realizado el primer Vía Crucis de la historia, extendiéndose este modelo de penitencia pronto por Europa.

Volviendo al S. XVI, tras el cuestionamiento de Martín Lutero al Papa y a la Iglesia, la reforma protestante cogió relevancia en Europa. Frente a ello, encontramos las primeras procesiones con imágenes. Entre finales del S. XVI y principios del S. XVII se realizan algunas de las tallas más conocidas de la actual Semana Santa.



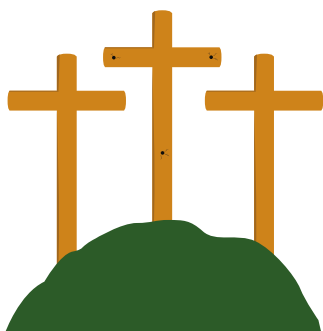
HACIA LA ACTUAL SEMANA SANTA

Los conflictos relacionados con lo religioso continuaron desde el S. XVII hasta la actualidad.

La relación Estado-Iglesia comenzaba una nueva etapa y movimientos contrarios a la Iglesia y la religión iban en aumento.

La invasión francesa de España supone una de las primeras pérdidas de patrimonio sacro de la Edad Contemporánea. Se saquean y destruyen muchos templos y monasterios.

Después, las desamortizaciones que exprobiaban de forma forzosa bienes y tierras de la Iglesia y órdenes religiosas conllevaron de nuevo una importante pérdida de patrimonio religioso y cultural.



La II República fue el último gran momento de destrucción: grupos anticlericales asaltaron y destruyeron numerosos templos, eliminando importantes elementos de valor patrimonial y cultural.

Este período supuso un paréntesis en la creación de nuevas Hermandades y Cofradías que retomaron su desarrollo tras la Guerra Civil, teniendo un nuevo repunte entre los años 80 y 90.

España venía desde la década de los 60 abriéndose al turismo y despertando la curiosidad de muchos visitantes. La Semana Santa atrajo pronto la atención de estos turistas y en 1980 son declaradas de Interés Turístico Internacional las Semanas Santas de Sevilla, Valladolid, Málaga y Cuenca y en 1986 la de Zamora.

A partir de la primera década del 2000, otras ciudades se han ido incorporando a este listado.

LA SEMANA SANTA EN EL MUNDO

La Semana Santa de nuestro país tiene celebraciones muy destacadas, pero no son las únicas tradiciones en el mundo.

En diferentes países encontramos también expresiones y festejos durante esta época.

En Italia la tradición es bastante parecida, destacando los "viacrucis".

En Israel, la eucaristía en el Santo Sepulcro y la meditación en el huerto de Getsemaní son dos momentos solemnes.

En Perú, la Semana Santa de Ayacucho es una expresión de fe y sincretismo religioso y en Colombia destaca la Semana Santa de Popayán, declarada Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

En México se recoge la tradición de quemar el Domingo de Resurrección muñecos que representan a Judas, pero que los caracterizan como personas conocidas. (En Tielmes, un municipio de la Comunidad de Madrid, tienen la misma tradición: sobre un palo de madera colocan una cabeza caracterizada como algún nefasto personaje de actualidad en el año en curso.)

Y en Filipinas, algunas personas se crucifican con clavos de acero emulando a Jesús.





LA SEMANA SANTA CONTADA

DESDE DENTRO

Cofradías y Hermandades son el alma de estos días. Durante todo el año organizan y preparan diferentes eventos que, cuando llega Semana Santa, alcanzan el momento máximo de expresión aunando sentimiento y tradición. Son uno de los elementos más importantes que, además de realizar estos actos, recogen la historia y mantienen viva la tradición, logrando que la Semana Santa de nuestro país sea tan relevante y destacada a nivel internacional.

HERMANDAD SACRAMENTAL TRES CAIDAS Y ESPERANZA DE MADRID

Cuando hablamos de la Semana Santa y todo lo que la rodea, pensamos siempre en una tradición con muchos años de historia. Curiosamente, ustedes son una Hermandad bastante reciente. ¿Cómo surge la Hermandad y cuáles son los propósitos iniciales?

Creada a finales del mes de agosto de 2015, tras una reunión de siete amigos y partiendo de una idea de quien te escribe, primer Hermano Mayor y Fundador.

La principal finalidad de la Hdad. es el fomento del culto y la práctica de la caridad para los más necesitados, y si además podemos hacer una Semana Santa importante para mi ciudad de Madrid, propósito cumplido.

Este año (si no hay contratiempos) la Semana Santa volverá a las calles de nuestro país. ¿Qué supone poder volver a recuperar las celebraciones con casi total normalidad? ¿Había ganas?



Lo primero que supone, es la vuelta a la antigua normalidad. También será muy emocionante poder volver a ver la emoción y el entusiasmo de la gente.

A la segunda pregunta te contesto con dos frases que utilizamos en la Hermandad:

- Fe y Esperanza.
- Cuando el Corazón pide Paso.



El Miércoles Santo estarán en las calles de Madrid pasando por zonas emblemáticas de la capital. ¿Hay puntos del recorrido que recomienden especialmente a los asistentes?

La salida y llegada son impresionantes por la dureza que tienen, al tener que realizarse de rodillas. Otro momento es la llegada a nuestra estación de penitencia por la emoción y cariño con el que nos recibe nuestro vecino, Jesús el Pobre.

Este año pasaremos por la Plaza Mayor, que debe ser el momento más importante. Otro momento muy emotivo es la entrada en la Calle Zaragoza y posterior salida en la calle de la Fresa.

Viendo las imágenes, es inevitable pensar en los costaleros. ¿Cuántas personas cargan las imágenes y cómo se preparan para ello?

La Hermandad tiene una cuadrilla de 50 costaleros y van 32 debajo de las trabajaderas.

Ensayan los domingos por la tarde por en las calles de nuestro barrio de La Latina.

Respecto a los jóvenes y las nuevas generaciones, ¿se interesan por este tipo de actividades y propuestas? ¿Hay vocación cofrade?

Sí, todos participan: unos dentro de la priestia, en la banda o el Coro, y con la mayoría de edad algunos terminan siendo los pies del Señor.





La Semana Santa tiene también un punto de interés turístico. ¿Creen que esos días tienen impacto en la ciudad de Madrid? Sí, desde luego el impacto cada día es mayor, las Hermandades cuidamos este aspecto para que la ciudad de Madrid tenga su sitio cuando se hable de Semana Santa.

Antes de despedirnos, nos gustaría preguntarles si realizan otras actividades en torno a la Semana Santa (conciertos, exposiciones, actos...).

Realizamos conciertos, convivencias de Hermandad, Cruz de Mayo. Nuestro Coro ya sale a cantar a eventos de otras Hermandades.

Julio, muchas gracias por tu disponibilidad y aportación en este número.

En nombre de la Hermandad que represento, muchas gracias
Un saludo.



(Hdad. Tres Caídas)

MIÉRCOLES SANTO 2022



*Hermandad Sacramental Santísimo Cristo de las Tres Caídas,
Nuestra Señora de la Esperanza de Madrid
y San Juan Evagelista.*

RECORRIDO: Salida (20:45) Plaza de San Andrés, Calle del Almendro, Calle del Pretil de Santisteban, Calle del Nuncio (Estacion de Penitencia Iglesia de San Pedro el Viejo) (22:15), Calle del Nuncio, Plaza de Puerta Cerrada, Calle Gómez de Mora, Plaza Conde de Barajas, Calle Maestro de la Villa, Calle Cuchilleros, Cava de San Miguel, Calle de Ciudad Rodrigo, Plaza Mayor, Calle la Sa, Calle Postas, Calle Zaragoza, Calle la Fresa, Plaza de las Provincias, Calle del Salvador, Calle Lechuga, Calle Imperial, Calle Toledo, Calle Latoneros, Plaza de Puerta Cerrada, Calle de la Cava Baja, Plaza del Humilladero, Plaza de San Andrés. Entrada (1:30).

JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA DE VALLADOLID

Si no hay contratiempos este año, parece que podremos volver a tener la Semana Santa en las calles de nuestro país. ¿Cómo son las sensaciones de poder volver a recuperar las celebraciones con casi total normalidad? ¿Había ganas?

Es complicado el poder manifestar con palabras todos los sentimientos que ahora mismo bullen en el interior del corazón de cada uno de nosotros. Han sido dos años muy duros, en todos los aspectos, rodeados de incertidumbre, pesar, miedo y rabia contenida por todo lo que estaba aconteciendo a nuestro alrededor, tocándonos tan de cerca en cada aspecto de nuestra vida.

En lo concerniente a nuestra vida cofrade, el no poder manifestar tu fe en la calle con tus hermanos y tus Sagrados Titulares, ha puesto a prueba nuestra fuerza y unión como familia católica, con la esperanza de que pronto podríamos volver a pisar las calles para acompañar a Cristo en su Pasión, Muerte y Resurrección, y la confianza ciega en él para que todos se solucionase.

En el fondo aún hay algo de temor a que “suceda algo” y no podamos celebrar nuestra Semana Santa como deseamos y se merece, pero la fe y la esperanza, que nunca hemos perdido, es la que nos ilumina para no perder nunca la ilusión.



¿A cuándo se remonta el origen de la Semana Santa de Valladolid y cómo eran las primeras procesiones?

La Semana Santa vallisoletana tiene sus orígenes en el siglo XV con la fundación de la Cofradía de la Vera-Cruz en el seno del convento de San Francisco, que se encontraba situado en la Plaza del Mercado, actualmente nuestra Plaza Mayor.

Desconocemos la fecha exacta debido a un incendio que sufrió esta cofradía en su iglesia penitencial en 1806 y que destruyó todos sus archivos. Gracias a la existencia de un documento que se conserva en el Archivo Municipal de Valladolid y en el que la Cofradía de la Vera-Cruz formula una petición al Ayuntamiento solicitando un solar para construir un humilladero, fechado en 1498, podemos situar a esta cofradía plenamente activa en este siglo.



A lo largo del siglo XVI nacerían en Valladolid el resto de cofradías penitenciales: la de la Sagrada Pasión, cuya principal función era la de recoger a aquellos que morían en las cercanías de la ciudad o ahogados en el río. También pedían limosna para aquellos que iban a ser ejecutados por la justicia y los asistían en su última noche. Las Angustias se ocupaba de recoger y curar a enfermos. La Piedad, conocida en sus orígenes como Cofradía de los “Xinoveses”, estuvo en un primer momento compuesta por banqueros y asentistas cercanos a la corte de Carlos I. Durante un tiempo estuvo unida a las Angustias, iniciando su camino en solitario más adelante. Gestionaba un hospital de convalecientes donde los pobres eran socorridos.

Jesús Nazareno fue la última cofradía penitencial en ser fundada en el seno de la orden de San Agustín, bajo el auspicio del primer obispo de Valladolid, Bartolomé de las Plazas, y que establecía en su Regla y Constitución a sus cofrades la obligación de seguir fieles a Jesús con la Cruz a cuestas.

Hasta la reorganización de las procesiones en el S. XX, cada Penitencial tenía su procesión propia y no asistía a la de los demás. Así Vera-Cruz y Pasión, procesionaban en la tarde del Jueves Santo, mientras que Angustias y Piedad lo hacían en la del Viernes Santo. Los Nazarenos lo hacían en la madrugada del Viernes Santo.

La Semana Santa Vallisoletana, tal y como la conocemos hoy, corresponde a la iniciativa del Arzobispo Gandásegui en 1923, quien impulsó la recuperación de los pasos, su restauración y la creación de nuevas Cofradías que

los alumbrasen procesionalmente y los diesen culto.

Actualmente la Semana Santa vallisoletana está formada por 20 cofradías que desarrollan diferentes actos de culto a lo largo del año y procesionan a sus imágenes titulares en los días comprendidos entre el Viernes de Dolores y el Domingo de Resurrección.

La Junta de Cofradías de Valladolid se remonta a mediados del siglo pasado. ¿En qué año se funda y cuál era su propósito inicial?

En el mes de marzo de 1.946 las Cofradías de Semana Santa de Valladolid acuerdan la formación de una "JUNTA PARA EL FOMENTO DE LA SEMANA SANTA" y aprueban un Reglamento fundacional, que posteriormente fue sometido a la consideración del Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, quien por decreto de 27 de marzo del mismo año, autorizó la creación de la Junta y aprobó su Reglamento.

En 1955 se cambió el nombre a Junta de Semana Santa y finalmente tras la reforma sufrida en 1992 de sus estatutos, pasó a denominarse Junta de Cofradías de Semana Santa.

Tal y como recogía su nombre, el propósito inicial no era otro que desarrollar labores e iniciativas de publicación y publicidad de los actos y procesiones de la Semana Santa, canalizando además las subvenciones que se destinaban para su promoción.



(Archivo JCSSVA, Miguel A. Hernández)

¿Y cuáles son sus objetivos y funciones actuales?

Actualmente la Junta de Cofradías se encarga de la coordinación de las necesidades que tienen las distintas cofradías para realizar sus actos procesionales y trasladarlas a los distintos estamentos oficiales. Durante las procesiones se encarga de solucionar las diferentes incidencias que puedan surgir durante el desarrollo de las mismas y dar apoyo a cualquier demanda que hagan las propias cofradías, además de coordinar horarios, posibles cruces entre procesiones, etc.

Otro de nuestras funciones más importantes es la de la difusión de la Semana Santa vallisoletana por todo el mundo mediante publicaciones, envíos de cartelería, presentaciones, pregones, etc.

Los jóvenes y las nuevas generaciones, ¿se interesan por este tipo de actividades y propuestas? ¿Hay vocación cofrade?

Los niños y niñas pequeños son a los que más le gusta la Semana Santa y se apuntan a las distintas cofradías de la ciudad, ya que tienen amigos y compañeros del colegio que son cofrades, y eso crea mucha vinculación. También es muy importante la tradición familiar, pues el pertenecer a una cofradía, en muchos casos, pasa de padres a hijos, siendo un orgullo para ellos el preservar el legado histórico y emocional de sus antepasados. Sí, Valladolid es una ciudad con vocación cofrade, pero no podemos “dormirnos en los laureles”, pues estos años de pandemia han aletargado el espíritu cofrade en mucha gente y hemos de trabajar para recuperar a todos ellos, que vuelvan a ilusionarse con su Semana Santa.

La Semana Santa de Valladolid es considerada de Interés Turístico Internacional. ¿Qué supone esto para la ciudad y la provincia?

Primero es motivo de orgullo para todos nosotros. Y te supone una mayor promoción turística, que reciba más visitas de personas que vienen a ver los desfiles procesionales y los monumentos de la ciudad, ya que se publicita fuera de nuestra ciudad a través de ferias como INTUR Y FITUR. Es una “etiqueta” de prestigio, de identidad, que se refuerza con la oferta artística, cultural y gastronómica que ofrece Valladolid. Arte, silencio, fe, penitencia... pero también una ciudad acogedora y con mucho que ofrecer.





(Fotografías de Archivo JCSSVA,
Miguel A. Hernández)

Antes de despedirnos, nos gustaría preguntarles si realizan otras actividades en torno a la Semana Santa (conciertos, exposiciones, actos...).

La Junta de Cofradías trabaja todo el año (sólo paramos los meses de verano), aunque cuando más activos estamos es durante la cuaresma y hasta que acaba la Semana Santa. Se realizan exposiciones artísticas y culturales, presencia constante en RRSS, publicaciones de numerosos libros, conciertos, presentaciones por toda España, concursos, actividades en colegios, cultos litúrgicos, etc. Somos una entidad muy activa, con muchos frentes abiertos, y siempre dispuestos a hacer todo lo posible por engrandecer nuestra Semana de Pasión.

Muchas gracias por su participación en este número. Un saludo y nos vemos en Valladolid.

Web: www.jcssva.org

Facebook: [@JCSSVA](https://www.facebook.com/JCSSVA)

Twitter: [@jcssvall](https://twitter.com/jcssvall)

SEMANA SANTA 2022

pura maravilla de arte

Valladolid



VIAJE, EXCURSIONES, RUTAS...

TAMBORADAS DE HELLÍN

**ESTE MES PROPONEMOS
UN ACONTECIMIENTO QUE
ES PATRIMONIO CULTURAL
DE LA HUMANIDAD**

Las Tamboradas de la Semana Santa de Hellín es un evento que congrega en cada una de sus cuatro Tamboradas, entre 15.000 y 20,000 tamboriler@s y que cuenta con la declaración desde 2007 de Fiesta de Interés Turístico Internacional; y desde 2018 como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

Para conocer más de las Tamboradas, la Asociación de Peñas de Tamborileros de Semana Santa de Hellín nos cuenta su origen, detalles sobre ellas como la indumentaria de los tamborileros y, por supuesto, sobre el auténtico protagonista: el tambor.



ASOCIACIÓN DE PEÑAS DE TAMBORILEROS DE SEMANA SANTA DE HELLÍN

ORÍGENES DE LAS TAMBORADAS DE HELLÍN

Reconocida como costumbre heredada a través de siglos, la de “tocar el tambor” conmemorando la Pasión de Cristo, los hellineros y hellineras de más edad recuerdan esta tradición (mitad religiosa, mitad profana) de la “Tamborada” como una celebración inmemorial, que se sitúa hoy en el tiempo precediendo a los más antiguos desfiles procesionales de la actual Semana Santa de Hellín.

Los orígenes de la Tamborada de Hellín se remontan a la celebración de los primeros desfiles penitenciales de mediados del siglo XVIII. Documentada está la celebración de las procesiones barrocas (concretamente la de Los Azotes, en 1750), en la que se destaca que a la cabeza formaban “dos grandes hileras de nazarenos tocando tambores”.



Los “nazarenos con tambor” continuaron a la cabeza de éstas, hasta que se produjo su escisión definitiva en 1876, a causa de su indisciplina y crecimiento espectacular. Ante las protestas del clero (que ya lo había hecho también en 1859), el Ayuntamiento prohibió su participación en las procesiones.

Ello llevó a que la Tamborada de Hellín se configurara en la forma y manera en que hoy la conocemos, tocando los tamborileros el tambor libremente por las principales calles del centro de la ciudad.

En la actualidad se trata de un rito en el que impera la participación, la integración, la convivencia y la hospitalidad, entre los más de 20.000 tamborileros y tamborileras que redoblan en la mayor parte de las cuatro tamboradas que se celebran; bien de manera individual, o formando peñas o grupos, sin distinción de edad, sexo o condición.

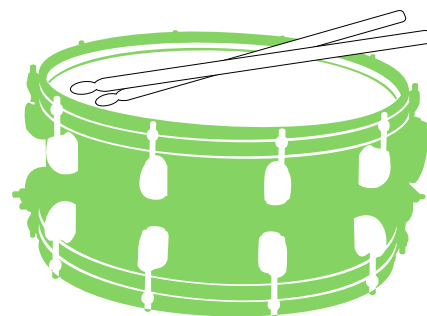
Las tamboradas se desarrollan con el incesante y ensordecedor estruendo de los miles de tambores, pudiéndose también apreciar “exhibiciones” de redobles, sanos “piques” entre peñas por imponer su “toque” y agudos sonos de “clarines” y “cornetas”.

LAS TAMBORADAS DE HELLÍN

1) TAMBORADA ESCOLAR Y TAMBORADA DE VIERNES DE DOLORES:

En la tarde de ese día se celebra la TAMBORADA ESCOLAR en la que participan más de 3.000 niños de Hellín y pedanías.

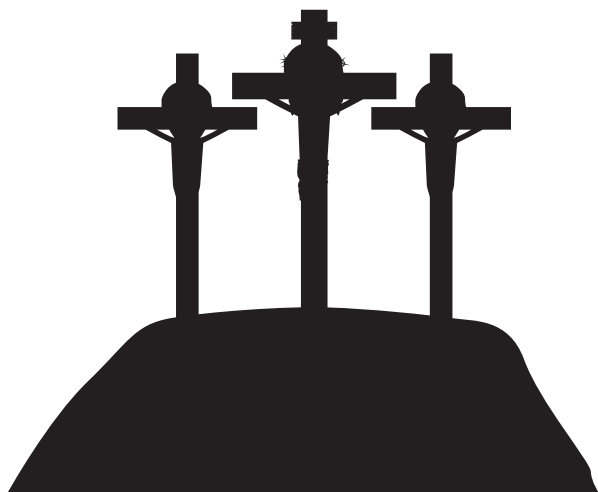
Tras el Vía Crucis de las Antorchas (sobre las 23 h.) y desprovistos de la típica túnica negra, se celebra la TAMBORADA DE VIERNES DE DOLORES. Miles de tamborileros redoblan hasta el amanecer. Es tradicional la visita de los tamborileros al Cristo Yacente y la Dolorosa, que se veneran en la Ermita del Calvario.



2) TAMBORADA DE MIERCOLES SANTO:

Una de las dos más típicas que se celebran. Comienza a las 15 h. Transcurre por las calles Rabal, Plaza de la Iglesia, Benito Toboso, Sol, Jardín Martínez Parras y adyacentes (visitándose también el casco antiguo).

Sin duda, a fecha de hoy, es la más multitudinaria, superándose los 20.000 tamborileros. Momento especial es el paso del Cristo de Medinaceli y Los Azotes entre ellos, en su traslado desde la Parroquia de San Roque a la de la Asunción. Concluye esa misma noche, con la recogida de la Procesión de la Oración del Huerto.



3) TAMBORADA DE JUEVES SANTO:

La de más honda tradición. Comienza a las 24 h., coincidiendo con la recogida de la Procesión del Silencio. Transcurre por el mismo escenario que la de Miércoles Santo. Momentos especiales son: la degustación del típico “mojete” en la madrugada de Viernes Santo (antes en las viviendas y hoy día, en especial, en los locales de las peñas); la “Subida de Tamborileros al Calvario” por el Camino de las Columnas al amanecer, para recibir a la procesión en la explanada de la ermita; y la “Bajada de Tamborileros del Calvario” precediendo el desfile procesional hasta la Plaza de la Iglesia. Finaliza con la recogida de la Procesión del Calvario en la tarde de Viernes Santo.

4) TAMBORADA DE SÁBADO DE GLORIA:

Los orígenes de esta Tamborada se remontan a la década de los años 20 del pasado siglo, cuando se instauró durante la alcaldía de Juan Martínez Parras, que la dedicó especialmente a la participación de la mujer, que desde los años 80 se ha convertido en igualitaria en todas las tamboradas.

Comienza a las 24 h. del sábado. Su escenario inicial es el mismo que las del miércoles y el jueves. El acto más emotivo, tras la “Bajada de Tamborileros al Encuentro” en la mañana de Domingo de Resurrección, es el impresionante “Silencio del Encuentro”.

Miles de tamborileros enmudecen sus tambores, en el momento en que las imágenes de la Dolorosa y el Resucitado se sitúan, una frente a la otra, en el Recinto Ferial y se abre la tradicional “piña”, instante en el que los toques se reanudan, con un impresionante estallido de redobles.

A continuación los tamborileros realizan la “Subida del Encuentro”, precediendo a la procesión del mismo nombre, hasta la Plaza de la Iglesia. La tamborada concluye con la recogida de dicha procesión, ya en la tarde de este domingo. En 2020 y 2021, con la llegada de la pandemia del Coronavirus y a causa del confinamiento, los tamborileros de Hellín redoblaron sus tambores desde sus balcones y terrazas.



(Fotografías: Asociación de Peñas de Tamborileros de Semana Santa de Hellín)

LOS TAMBORILEROS:

El tamborilero y la tamborilera son los principales protagonistas de esta centenaria tradición. Su carácter participativo, integrador y colaborador con las propias tamboradas y la Semana Santa en su conjunto, ha contribuido a elevar a nuestra fiesta grande a altísimas cotas de popularidad, dentro y fuera de nuestra ciudad.

LAS PEÑAS:

Las peñas de tamborileros, de tamborileras y mixtas (en su mayoría), supusieron una forma de organización surgida en la segunda mitad de los años setenta del pasado siglo, que transformó a los que, además de participar a título individual, lo hacían en grupos de familiares o de amigos de forma colectiva.

En la actualidad son cientos de peñas las que redoblan en nuestras tamboradas. La mayoría de ellas cuenta con un “local” o “sede” en la que se reponen fuerzas, se exalta esta tradición y

(Asociación de Peñas de Tamborileros de Semana Santa de Hellín)



las procesiones y se vive con intensidad la Cuaresma y Semana Santa, en especial. En muchos casos estos locales se convierten en verdaderos museos, tanto del aspecto religioso de esta fiesta, como del meramente lúdico y de todo lo hellinero en general.

LA INDUMENTARIA:

La indumentaria más antigua del tamborilero o tamborilera se compone de túnica penitencial negra y capuz negro a la cabeza, que no cubre el rostro. También es tradicional anudar al cuello el capuz o (desde mediados del siglo XX) un pañuelo de color (mayoritariamente rojo). El atuendo se suele completar con otros elementos, como el emblema o escudo (de su peña o particular), el zurrón, la corneta o la bota.

LA CRUCETA:

La cruceta es un báculo en forma de cruz de dos o tres travesaños, que es portada por un tamborilero (sin tambor) que encabeza las peñas o grupos, formando los demás tras ésta en hilera. Antiguamente eran muy sobrias y en la actualidad, muchas de ellas, están bellamente labradas.

EL TAMBOR:

El tambor, casi en su totalidad artesanal, mayoritariamente artístico y en muchos casos verdaderas obras de orfebrería, se convierte en el elemento central alrededor del que gira toda la magia de esta tradición. Se compone de caja, parches de resonancia con aros de sujeción, bordones y tornillaje. El tambor antiguo tiene la caja de hojalata, parches de piel montados en aros de madera, bordones de tripa y tornillos de sujeción con tuercas (antiguamente también se tensaban las pieles con cordel). La piel utilizada desde tiempo inmemorial es de cabrito (cría de la cabra), preferentemente en edad de “chivo” o “chivato”.

La preparación de la piel es totalmente artesanal y consta de los siguientes procesos: remojado, pelado, refregado, recorte, remetido en los aros y emparchado. Gracias a este singular proceso se consigue que cada tambor tenga su “particular voz”. En la actualidad, el tambor, con la llegada de nuevos avances técnicos, es mayoritariamente elaborado con la caja de metal (también de aluminio, madera, etc.), los parches de resonancia de plástico, los tornillos niquelados, con tuercas tipo palometa y con dos juegos de bordones interiores bajo los dos parches y otro exterior en el de abajo, para los que se utiliza cuerda de guitarra. El tambor artístico enriquece su caja, aros y sobre todo su tornillaje con motivos y figuras fundamentalmente de la pasión de Cristo y exquisitos calados en las más variadas técnicas y materiales (madera, metacrilato, aluminio, niquelados, repujados, plata, oro, etc.).

Por todo ello, la tradicional artesanía del tambor hellinero convierte a centenares de estos instrumentos en verdaderas obras de arte, en las que se invierten miles de horas de trabajo, por lo que alcanzan valoraciones millonarias.

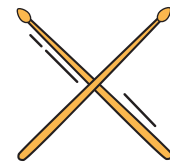
LOS TOQUES:

Los toques y redobles más típicos que se interpretan de manera ininterrumpida son, entre otros: “Racataplá”, “Que me la han ‘tentao’ ”, “Como Rambla”, “Ha dicho mi madre que me dé ‘usté’ un pan”, “Milindrillo”, “La raspa”, “El tren”, toque de peñas y exhibiciones individuales de redobles.

LA GASTRONOMÍA:

La gastronomía es otro aspecto importante: Las habas tiernas con bacalao en salazón, las “ ‘empanás’ ” y en especial el “mojete”, todo ello regado con buen vino de la tierra (en bota), son consumidos, en especial, en las madrugadas tamborileras.

El postre típico son los “‘panecicos’ dulces” y el más universal, los famosos “‘caramelicos’ de Hellín” y del “Congreso”.



LA TAMBORADA NACIONAL (JORNADAS NACIONALES DE EXALTACIÓN DEL TAMBORA Y BOMBO).

La Tamborada Nacional o Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor y Bombo es otro evento que, a iniciativa de la Asociación de Cofradías y Hermandades, en 1986, se iniciaron en Hellín con carácter nacional. Hoy día son 22 localidades de nuestro país, que comparten la tradición del tambor, las que se reúnen anualmente. La Asociación de Peñas de Tamborileros de Semana Santa de Hellín viene organizando la representación hellinera en estas jornadas desde su fundación en 1988, habiendo organizado también la X (1995) y la XXV (2010) edición.

PROCESIONES:

La Semana Santa de Hellín destaca también por sus magníficas procesiones y emotivos oficios religiosos, las impresionantes imágenes y grupos escultóricos (referente nacional de la imaginería del siglo XX), sus tronos y la solemnidad de sus bandas de cornetas y tambores y de música. Por todo ello, y por el carácter integrador y hospitalario de los hellineros, la “Tamborada de Hellín”, “La Ciudad del Tambor”, ha merecido, entre otras distinciones, las de: “Fiesta de Interés Turístico Nacional” en 1984, “Fiesta de Interés Turístico Internacional” en 2007, “Bien de Interés Cultural” en 2011 y “Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad” por la UNESCO en 2018.

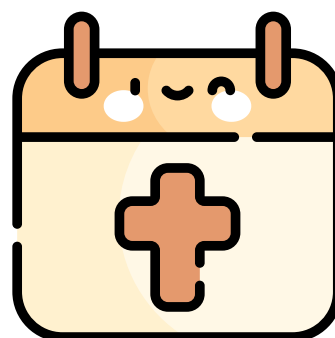
LA ASOCIACIÓN DE PEÑAS DE TAMBORILEROS:

Los orígenes de la Asociación se remontan al 14 de febrero de 1988, cuando un grupo de quince peñas deciden fundar la Asociación de Peñas de Tamborileros de Semana Santa de Hellín.

Estas fueron: “Er’ Petroleo”, “Tradicional el Sastre”, “Los Uñicas”, “Santa Imposición”, “Los Pony’s”, “El Trago”, “Los de Siempre”, “Los Panecicos”, “EL Madero”, “Los Sereneles”, “Las Columnas”, “Otumba”, “La Pasión”, “Los Despeñados” y “Los Enanos”.

Los estatutos fueron firmados el 27 de julio de ese mismo año y fueron legalizados el 3 de agosto de 1.988 por el Gobierno Civil de Albacete.

A fecha de hoy, son más de un centenar las peñas que están integradas en ella, así como un buen número de tamborileros a título individual. Las actividades que se desarrollan son muchas y variadas.





(Fotografías: Asociación de Peñas de Tamborileros de Semana Santa de Hellín)



En cuanto a la promoción y divulgación podemos citar entre otras: La Escuela de Tamborileros, exhibiciones de toques y redobles, concursos y exposiciones de dibujo, pintura, escultura, poesía, redacción, fotografía, Tamborada Nacional - Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor y el Bombo, Trofeo Taurino, Tamborilero del Año y de Honor, la revista "Tambor", edición de libros, folletos, cartel anunciador de la Tamborada, participación en ferias regionales, nacionales e internacionales de artesanía y turismo (FITUR), congresos regionales y nacionales de Semana Santa, eventos culturales, como las capitales europeas de la cultura (Madrid, Salamanca,...), años Jubilares en Santiago de Compostela, en el Pilar en Zaragoza; exposiciones universales (EXPO 92 de Sevilla), Constitución de Cádiz, Festival Internacional de Almagro, Féstivales Internacionales de Folklore en Alicante y Valencia, Conciertos Urbanos en Cartagena, Murcia y Lórca, y un largo etcétera. En la Cuaresma de 2021 se inaugura el Museo de la Semana Santa y Tamborada de Hellín (Rafael Sánchez Hortelano).